

FM 570.

José Ortiz Delgado

Justo sentimiento que en nom-
bre de la provincia de Castilla
expresó su Real Cuerdo ---

**JUSTO SENTIMIENTO,
QUE EN NOMBRE
DE LA PROVINCIA
DE CASTILLA**

EXPRESSO SU REAL CONVENTO
de Nuestra Señora la Madre de Dios del Carmen de
Antigua Observancia de Madrid el dia dos de
Diziembre del año de 1721.

EN LA MUERTE

DEL M. R. P. M. FRAY JOSEPH DE LA CUERDA,
Doctor en Sagrada Theologia , Examinador Synodal de este
Arçobispado, Vicario Provincial , que fue dos vezes , Custodio,
y Perpetuo Difinidor de dicha Provincia , Procurador General
de todas las de España, y Provincial , segunda vez, que
era destas dos Castillas.

EPICEDIO SACRO , Y FUNEBRE PARENTACION,
que à sus venerables cenizas proclamò

EN SUS SOLEMNES DEBIDAS HONRAS, ASSISTIENDO
las Sagradas Religiones, y la Venerable, y muy Ilustre Congre-
gacion de Discipulos del mejor Maestro Christo Jesus, en su Santa
Escuela, entre las demás primera, desta Corte:

EL R. P. PRESENTADO FRAY JOSEPH ORTIZ
Delgado, Lector Jubilado en Sagrada Theologia.

SACALA A LUZ,

Y LA CONSAGRA A LA MISMA SANTA
Venerable Escuela de Christo:

POR MANO

DEL EXCELENTISSIMO SEÑOR DON JUAN
de Lencastre , Duque de Abrantes , y de Linares , y dignissimo
Obispo de la Santa Cathedral Iglesia de Cuenca, &c.

EL R. P. FR. GINES DE SOSSA, DEL MISMO ORDEN , Y ACTUAL
Difinidor de la referida Provincia de las dos Castillas.

Ayuntamiento de Madrid

APROBACION DEL M. R. P. PRESENTADO FR.

Joan de San Angel, Predicador Fubilado del Orden de
la Madre de Dios del Carmen.

MAndame N. M. R. P. M. Fr. Francisco Montiel de
Fuente-Novilla, Examinador Synodal del Arzobis-
pado de Toledo, Calificador de la Suprema, y Juntas Se-
cretas, Definidor primero, y Vicario Provincial de las dos
Castillas del Orden de la Madre de Dios del Carmen, vea
el Sermon, que en las Honras, que celebrò este Convento
à la venerable memoria de N. M. R. P. M. Fr. Joseph de
la Cuerda, Procurador General de las Provincias de Espa-
ña, y Provincial de esta Provincia, predicò el R. P. Pre-
sentado Fr. Joseph Ortiz Delgado, Lector Jubilado de
Theologia. Y siendo la obediencia, como dize nuestro ilu-
minado Padre San Joan de la Cruz, *Penitencia de la razon*.
Ha sido tan gustoso el précepto, que no ha tenido el en-
tendimiento de que quexarse; oï el Sermon con ternura,
y lo he leído con atencion gustoso, que si dixo Horacio.
Ea que semel placent, & decies repetita placebunt. Mal po-
dia fastidiar leído al entendimiento, lo que oyò con ter-
nuras el corazon. Digo, que oï el Sermon entonces aten-
to, y aora lo leo admirado, porque veo en èl la verdad
tan pura, y ajustados los sentimientos, que no distingo si
predicaba escribiendo, ò escrivi la oracion predicando, por
hallarse en lo escrito toda el alma de lo predicado.

Las voces de Dios, que al intimar la Ley, se oyeron en
el Sinay (dize Moyfes) que las veian los Israelitas. *Cun-
ctus autem populus videbat voces*. Las voces se oyen, y no
se ven, pero como eran voces de Dios, tenian el explen-
dor de vistas, al mismo tiempo de ser oidas. *Hæc vox* (di-
ze el antiguo Philon) *Hebraeis tam clare, & sonore se inge-
rebat, ut videre magis eam, quam audire se putarent*. Es-
tas mismas voces las trasladò Dios à las Tablas, que gra-
vò con tanta claridad, harmonia, y viveza, que lo visto, y
lo oïdo era lo mismo. El Orador de esta erudita oracion
nos lo dixo, no menos llena de cultura, que de piedad, lle-
nando todas sus partes de suavidad, ternura, sentencias,
promptos sentimientos, composicion, propiedad en las vo-

S. Ioan. à
Cruc. lib.
1. Noct.
obsc. c. 6.
Horac. de
Art. Poet.

Exod. c.
20. n. 18.

Phil. lib.
de Decal.

zes, genuina exposicion de la Escritura, pensamientos claros, conceptos succintos, pudiendo dezir con el Cordo-
 Senec. vès Philosopho: *Indulgentia scio illud esse, non iudicij.* Mas
 Epist. 45. se le deben al Orador agradecimientos, que censura; y
 quien conociò al objeto de la oracion, dirà lo que Pio II.
 al Erudito, y grave Antonio Panormitano, escribiendo las
 proezas, y virtudes de Alphonso Rey de Napoles. *Qui no-
 vit Alphonsum, nemo te Antoni dixerit adulatam.* Los que
 conocimos al venerable (que este nombre merecen sus ex-
 celentes virtudes) P. M. Fr. Joseph de la Cuerda, diremos
 que el Orador anduvo corto, aunque dize en lo poco mu-
 cho, que es lo que dixo de otro Orador Plutarco. *Opti-
 mum Orationis est illud, in quo paucis multa sunt graviter,
 quod Or. sapienter, acuteque significata.* Porque apunta mucho de
 sus virtudes, dexando al silencio otras prendas, que le
 adornaban, en que pudiera llenar horas solo con re-
 ferirlas.

Dale à la Oracion el nombre de Honras, titulo que le
 viene ajustado, que siendo el honor, ò honra (como di-
 ze el Philosopho) premio de la virtud. *Honor est premium
 virtutis.* Son tan debidas à nuestro venerable Padre, que aun-
 que no lo merecian sus prendas, eran de ellas sus virtudes
 acreedores, porque dixo el Maximo Doctor de la Iglesia.
 Arist. 4. *Religio nostra, non ad personas, nec conditiones humanas,
 Eth. cap. 3. sed ad animas inspicit.* Y la razon es, dize el Doctor Ma-
 S. Hier. ximo. *Ille apud Deum praeest potior, non quem nobilitas ge-
 ad Celest. neris, nec dignitas saeculi; sed quem devotio fidei, & san-
 cta vita commendat.* Y fue la de N. V. Padre tan ajustada
 à la Ley divina, y leyes religiosas, que aunque no tuvie-
 ramos los Religiosos otras pautas para aprehender à ser
 perfectos, su ajustada vida era ley viva, en que podiamos
 tomar lecciones. Con christiana eloquencia, dize el Doct.
 de las Españas San Isidoro Hispalense, que las vidas de los
 Varones perfectos, son leyes vivas, que mueven à las imi-
 taciones, supliendo estas, lo que para obrar bien dispone
 la Divina Ley. *Si ad boni incitamentum, divina, quibus
 admonemur precepta deessent, pro lege nobis Sanctorum exem-
 pla sufficerent.* La de nuestro venerable Padre fue tan exem-
 plar, que no se le ha visto en lo prolongado de vna edad
 de ochenta años, accion que no fuese indicio de vna gran

pureza de conciencia , y de vida verdaderamente religiosa. Fue estremado en el retiro , siendo la Celda el espacioso campo, en que se recreaba con sus Dios el alma empleada en oracion continua , y meditacion de la Ley de Dios, ocupacion propria de vn perfecto Religioso Carmelita , como nos dicta nuestra Sagrada Regla. *Mancant singuli in Cellulis suis die , ac nocte in lege Domini meditantes , & in orationibus vigilantes.* Desde la Celda era su passeio al Choro, en que fue tan asistente , que era como ilacion precisa , el P. M. Cuerda no está en el Coro , luego está enfermo ; no ha celebrado el Sacrificio de la Misa , en que sin ser pesado , era pausado , luego está indispuerto. De sus faltas eran estas las consecuencias , y de estas consecuencias se inferia lo excelso de las virtudes , que avia en el alma. Que eran eloquentes las obras , dixo con discrecion S. Cypriano. *Habent enim opera suam linguam, habent suam facundiam, etiam tacente lingua.* Hablaba poco nuestro V. P. pero obraba mucho , diciendo las obras lo que callaban los labios , acaso, porque andaba su interior ocupado en Dios ; y como tenia presente el norte divino , no le detenia esto caduco.

En el Summo Sacerdote de la Synagoga delineò Dios à vn Varon perfecto : en la Lamina que ocupaba la Cabeza , puso este emblema. *Sanctum Domino.* En el Hebreo se lee: *Tetragrammaton*, que significa el inefable nombre de Dios. Este divino nombre estaba en la Lamina, no escrito , sino gravado con las valentias del cincel ; lo escrito con facilidad se borra , lo esculpido no es poderoso para desvanecerlo el tiempo ; y dispuso el Señor tuviese el Sacerdote su nombre à la vista , para que no se ocupasse su alma en mirar otro norte. En el pecho llevaba gravada la doctrina , y la verdad. *Doctrinam , & veritatem.* Y en la orla de la Tunica grandas. *Mala punica* entretegidas con campanillas de oro. *Mixtis in medio tintinabulis.* Que es el armonioso sonido de las virtudes (dize San Gregorio Nisseno, *Bonorum operum splendor.* La Cabeza es el sitial , y Trono de la Sabiduria , el pecho el Taller de la virtud , y de las obras las manos ; y parece que trocò aqui Dios los lugares , dando à la Sabiduria el pecho , y à los pies las obras : lo que se pone à los pies , ò se desprecia , ò se desestima , lo que se encierra en el pecho se sacramenta ; y obras virtuosas no

Reg. Cat.
mel. cap.
7.

S. Cypri

Exod. c.
28. n. 36.

num. 304

num. 332

S. Greg.
Nyss. in
vit. Mos.

son para desestimadas, ni la sabiduria para escondida. No obstante lo dispuso Dios assi, y lo copio en si nuestro venerable Padre, era docto, y quando la sabiduria en otros se sube à la cabeza, para el desvanecimiento; nuestro difunto lo encerraba en el pecho para humillarse, porque no estudiaba por parecer à los ojos del mundo sabio, si, para saber ser delante de Dios humilde: llevaba siempre à Dios presente; y como no miraba otro norte, que à Dios *Sanctum Domino*, le nació de aqui, el andar tan abstraído de lo que el mundo aprecia, que ponía à los pies para el recato quanto obraba, y oculto en el pecho quanto sabia.

Tan callado fue nuestro venerable Padre, que no se le oyó vna palabra, que no fuese preguntado, y lo preciso para responder; tan recatado en sus acciones, y medidas sus palabras, que en su presencia no se avia de hablar vna palabra ociosa, y si alguno por oírle dezia vn agracejo, que le dissonaba, le dezia (son voces suyas) *Santo Religioso, no diga esso, que no suena bien*. Y siendo tan breve la sentencia sellaba à todos los labios; enseñando con el silencio, quanto debia obrar el Religioso. Reparó Eusebio Gallicano, que mandando el Maestro de las eternas verdades, à sus Discipulos, que assi obrassen, que fuesen manifestas à todos sus obras, *Videant opera vestra bona*. No les dixo, que assi hablassen, que entendiesen todos sus discrecciones, maximas, y sentencias, *Non dixit sermonem vestrum*. Y es la razon, que mas utilizan à las almas las virtudes vistas, que los dictados mas discretos de el entendimiento. *Magis enim operando, quam loquendo proficitis, quia maior est splendor operis, quam sermonis*. Aun en aquellas horas, que de recreacion tienen en el dia los Religiosos, no obstante el estar en su compañía, no se le oía vna palabra; acaso, por tener ocupada en Dios el alma, pues de silencio tanto en vn hombre docto, y grave, à quien miraban todos con reverentes respetos, no se puede discurrir otra cosa.

Tan reñido vivió con el comercio, y trato de los seculares, que no entendia sus idiomas, tan negado à las politicas de los cortesanos, que aviendo vivido muchos años en la Corte, ignoraba del todo sus politicas, no supo de trato con Señores, ni de correspondencias con Ministros,

S. Matt.
cap. 5. n.
16.

Euseb.
Gall. hic.

y aún teniendo vn pariente muy cercano de los primeros Ministros, era singular la vez, que le visitaba, observando como discreto aquella admirable maxima, *que rara vez sale el Religioso de la Celda, que vuelva como salió à ella.* Siendo Vicario Provincial tuvo necesidad de hablar à algunos Señores Ministros, mandòme le acompañasse; en la primera visita, al tomar los asientos, me dexaba el mejor lugar, advertile tomasse aquella silla, que era lo que correspondia à su persona, y oficio; y para proponer la pretension, dixo al Ministro: *Señor, mi Compañero dirà mejor que yo, lo que à V. S. se le suplica, para que nos favorezca.* Y avendo sido bien larga la visita, por pedirlo la dependencia, no habló otra palabra. Salimos à la calle, previnele, que en las demás no permitieffe sonrojarne, porque el Subdito en presencia del Prelado no debia hazer el papel primero: à que me respondió con notable humildad. *Hagalo V. P. por Dios, y por la Religion, que yo no entiendo el language de estos Señores, ni estas politicas.* Vn Maestro que cursò las Vniversidades, vn Religioso docto, que aunque retirado, trataba, y comerciaba con los domesticos, que aunque poco introducidos con Señores, no ignoran, ni sus politicas; ni sus idiomas, dize: *que no sabe sus politicas, y que ignora sus languages?* Así lo afirmò, y se lo creí, porque su trato era con Dios, y no con los hombres.

Por què los Santos Padres haràn à las Estrellas, y no al Sol, y Luna, symbolo de los Varones perfectos, y sabios, como lo dictò Daniel. *Qui ad iustitiam erudiunt multos, fulgebunt quasi stelle in perpetuas eternitates?* San Bernardo diò vna razon bien discreta, y espiritual, el Sol, y la Luna lucen de dia, y las Estrellas de noche. *Stelle in nocte lucent, in die latent.* Y las virtudes lucen mas brillantes, quando son mas ocultas. Pero otra razon se ofrece. El Sol, y la Luna aunque son los mayores faroles de la esphera. *Luminaria magna.* El vno padece eclypses, y el otro menguantes, y las Estrellas no padecen estas peregrinas impressiones. Y si preguntamos la razon, hallarèmos que el Sol, y la Luna tienen mayor vezindad con la tierra, que con el Empirio, las Estrellas, como retiradas en el octavo Cielo, tienen mayor cercania con Dios, que con

Dan. cāp
12. n. 3.
S. Bern.
serm. 27.
in Cant.

Genes. c.
1. n. 16.

el mundo, y el mayor fétiro les privilegia de estas defectuables condiciones. Estrella fue nuestro venerable difunto, que vivió retirado en el Cielo de la Celda, y tan retirado, que aun con los domesticos su trato era el preciso. Astro que solo se le veia lucir delante de Dios en el Choro, en que asistia con devocion tanta, que edificaba con su modestia; tan puntual en las Sagradas Ceremonias, que la mas minima no se le passaba por alto; tan zeloso de la regular observancia, que era en todo el primero; y al fin, sugeto tan cabal, que aviendo conocido venerables, y gravísimos sugetos en la Provincia, de cuyas virtudes se podia formar vna crecida Choronica, fue nuestro venerable Padre, vno de aquellos de quien se puede dezir. *Non est inventus similis illi.*

Plin.

Siendo este el objeto de esta Oracion, dire para ceñir mi Censura, lo que de otra dixo Plinio: *Opus pulchrum, validum, sublime, elegans, spatiosum, & cum magna tui laude diffusum.* Digna de darse à la estampa, para que participen todos de la enseñanza, y doctrina, y alaben à Dios en sus obras, pues en todos tiempos nos pone espejos de perfeccion, para aprehender à ser perfectos. Conviene tambien se dê à la estampa, para que las virtudes de nuestro venerable difunto no se sepulten con el tiempo en el polvo del olvido: porque dixo el grave Joan Trithemio.

Trith. lib.
de Scrip.
laud. c. 6.

Maiores est scriptoris pietas officio Prædicatoris, quia illius cum tempore perit monitio; istius perseverat in annos multos annuntiatio. Scriptori prædicat etiam futuris, illius Sermo semel auditus, in nihil redigitur, istius lectio millies repetita nunquam minuitur. Porque juzgo, que esta oracion nada contiene, que sea digno de censura, sino de mucha alabanza, así lo siento, *Salvo meliori iudicio.* En el Real Convento de la Madre de Dios del Carmen de Madrid en 18. de Diciembre de 1721.

Fray Joan de San Angel.

LICEN.

LICENCIA DE LA ORDEN.

EL Maestro Fr. Francisco Montiel de Fuente-Novilla, Doctor en Sagrada Theologia, Examinador Synodal de este Arzobispado de Toledo, Calificador de la Suprema Inquisicion, y de su Junta Secreta, Definidor Mayor, y Vicario Provincial de las dos Castillas del Orden de N. S. la Madre de Dios del Carmen de Antigua Observancia, &c.

Por las presentes, y la autoridad de nuestro officio, y por lo que à Nos toca, damos licencia à el R. P. Fr. Ginès de Soffa, Definidor de dicha nuestra Provincia, para que pueda imprimir el Sermon, que en las Exequias de N. M. R. P. M. Provincial Fr. Joseph de la Cuerda, predicò en este nuestro Convento de esta Corte, el R. P. Presentado Fr. Joseph Ortiz Delgado, Lector Jubilado en Sagrada Theologia. Atento à que de nuestro orden, y comission ha sido visto, y examinado. Dada en este nuestro Real Convento de Madrid, en 21. de Diziembre de 1721.

Fr. Francisco Montiel de Fuente-Novilla,
Vicario Provincial.

Por mandado de N. M. R. P. M.
Vicario Provincial.

Fr. Diego Gonzalez,
Socio, y Secretario.

APROB.

APROBACION DEL R.^{MO} P.^M. FRAY AGUSTIN
 Sanchez, del Orden de la Santissima Trinidad, Predicador
 de su Magestad, Calificador de la Suprema, y General Inqui-
 sicion, y de sus Juntas Secretas, Theologo, y Examinador de
 la Nunciatura de España, Examinador Synodal del Arco-
 bispado de Toledo, y Ministro actual en su
 Convento de esta Corte.

AVE MARIA.

LA Oracion Funebre, que en las debidas Honras del
 Rmo. P.M. Fr. Joseph de la Cuerda, Doctor en Sagra-
 da Theologia, y Provincial segunda vez en esta Provincia
 de las dos Castillas, del Sagrado Orden de Nuestra Señora
 del Carmen, celebradas por su gravissimo Convento de esta
 Corte, predicò el R.P. Presentado Fr. Joseph Ortiz Delga-
 do, Lector de Theologia Jubilado de dicho Orden, &c. re-
 mite à mi censura el señor Doct. D. Christoval Damasio, Vi-
 cario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Pero lexos
 està de tener que censurar esta Oracion, que al oirla, fue del
 grave, docto, y numerofo concurso que asistió muy celebra-
 da: y es claro argumento de que merece celebrarse, y aplau-
 dirse, aviendo merecido à tantos sabios, como la oyeron, los
 aplausos, y aclamaciones: pues como dixo Aristoteles: *Quod*
 Arist. lib. *omnes sentiunt, id falsum esse, non est putandum.* Todos los
 de Divin. *oyentes la celebraron conformes: luego verdaderamente de-*
 cap. 1. *be celebrarse; porque convenir tantos en vn sentir, no debe*
 juzgar se passion, sino fuerza de la verdad.

Mucho merece el Rmo. Difunto; qualquiera grande Ora-
 dor, entre tantos como tiene esta Religion Sagrada, le fuera
 proporcionado, ninguno superior à sus meritos: Fue escogi-
 do para su Panegyrista el Rmo. P. Presentado Ortiz; y aten-
 diendo à lo profundo, grave, y ajustado de la Oracion pa-
 ra el Rmo. Difunto, podrè dezir de vno, y otro lo que Pic-
 rio Valeriano dixo de Laurencio Grana, por aver orado en
 la muerte de vn Heroe grande: *Dignus quidem celsus, qui tam*
 Pier. lib. *eruditum tamque elegatem funeris sui laudatorem sortiretur:*
 25. ad *dignus tu quoque, qui de tam praestanti viro verba faceres.* Di-
 Gran. *gno era el Rmo. Difunto de tener tan grande Orador, y digno*
 tam-

tambien el Orador de orar en las Honras de varon tan singular.

Una cosa pudo echar menos la curiosidad en esta ingeniosa Oracion, el Epitafio, con que á semejantes Oraciones suelen algunos dar fin. Pero ni aun esto faltò, porque toda la Oracion es vn perpetuo epitafio, en que se leen los grandes meritos del difunto. Muriò Moyfes, y ocultò Dios el sepulchro de los ojos de los mortales: *Mortuus est Moyfes: Deut. 34. & non cognovit homo sepulchrum eius.* Todos saben los grandes meritos de Moyfes, los innumerables prodigios que obrò en la tierra, y en el mar. Pues porquè no quiere el Cielo, que estè patente el sepulchro de vn hombre tan prodigioso, para que sobre el se graven sus prodigios, y sus meritos? Porque no era necesario, dize San Ambrosio.

Los Epitafios se ponen en los sepulchros, para que conozcan todos lo que obraron en vida los difuntos: Pues sepan, que el Epitafio es para Moyfes ocioso; porquè la vida de Moyfes, los prodigios, y maravillas que obrò, lo saben todos: *Sepulchrum Moysi nemo novit, quia vitam eius omnes novērunt:* y es ocioso el Epitafio, quando todos saben los meritos del difunto.

D. Amb.
l. de Cain,
& Abel.

No tuvo Epitafio esta Oracion, pero no le hubo menester. Es toda ella vna descripcion puntual de la ajustada, y religiosa vida del Rmo. Cuerda; y à vista de tan christiana, y religiosa vida, no hizo el Epitafio falta; porquè sin duda fuera superfluo, aviendose propuesto tan ingeniosamente en la Oracion la vida del Rmo. Difunto, que se puede dezir con verdad, se conserva, y conservará presente à los impulsos de tan discreta Oracion, como dixo San Ambrosio en las Honras del Emperador Valentiniano: *Plerumque in eum, quem amissum dolemus, commemoratione requiescimus, eo quod dum in eum mentem dirigimus, videtur nobis in sermone reviviscere.* Por lo qual juzgo dignissima de que salga à la publica luz esta ingeniosa Oracion; pues sobre no contener cosa alguna contra las infalibles verdades de la Fè, merece andar en las manos de todos para credito del Orador, y gloria del Difunto. Afsi lo siento, salvo, &c. En este Convento de la Santissima Trinidad de Madrid à 11. de Diziembre de 1721.

D. Amb.
de Obic.
Valent.

Fr. Agustin Sanchez.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doct. Don Christoval Damasio, Canonigo de la Insigne Colegial del Sacro Monte Ylipulitano Valparayso, extra-muros de la Ciudad de Granada, Inquisidor Ordinario, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca, damos licencia para que se pueda imprimir el Sermon predicado el dia dos de este mes, por el Padre Presentado Fray Joseph Ortiz Delgado, del Orden de nuestra Señora del Carmen de Antigua Observancia, en su Convento de esta Corte, à las Honras que se celebraron por el R. P. M. Fr. Joseph de la Cuerda, Provincial que fue de dicha Religion, por quanto aviendole reconocido, parece no tiene cosa que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à 13. de Diziembre, año de 1721.

Doct. Damasio.

Por su mandado

Santiago de Herreros,

EXOR.



EXORDIO.

VN dia enigmatico, fatal, è inconf-
trnible; vn dia fuera de la comun
clase; vn dia sin luz, sin fer de
noche, porque aunque se antici-
pò la noche à el medio dia; ni del todo le
anohecieron las sombras; ni del todo le ilu-
minaron las luces; y vn dia en fin, que solo pu-
do conocerle el mismo Dios, predixo en sus va-
ticinios el Propheta Zacharias. (1) Religiosissi-
mo Auditorio, Venerabilissimo Congreso; que
dia serà este? Bien dixe, que era para mi igno-
rancia inconftruible. Pusose mi Patriarcha San
Cyrilo à contemplarle, y le pareció que este va-
ticinio se vió cumplido à la letra en aquel mys-
terioso dia, que rindiò su vida en vn leño el
Salvador, y Redentor del mundo: (2) pues en-
lutado el Sol à el medio dia, retirò sus luces,
como si fuera de noche; pero ni bien fue todo
noche, porque no se obscureció del todo el
dia; ni bien fue todo dia, porque le assombrò
en parte el negro manto de la noche.

Y venerando, co mo debo, y sin contrave-

(1)

Zachar. cap. 14. *Es-
erit in die illa, non
erit lux: & erit dies
vna, quæ nota est Do-
mino, non dies, neque
nox.*

(2)

S.P. Cyril. Cath. 13
fol. 307. *Propterea
neque dies, neque nox:
non enim tota lux
erat, vt vocaretur
dies, neque tota tene-
bra, vt vocaretur nox.*

A

nis

nir à la ôpinion de mi Patriarcha Santo , me parecia , discretissimo Auditorio , que este vaticinio le vimos sin impropriedad cumplido el dia once del mes passado : dia para esta Provincia tan fatal, que parece le comprehendieron todas las execraciones de Job: (3) dia, cuyo conocimiento à Dios solo se reserva por ser el vltimo de la vida: (4) dia sin luz , porque à el medio dia se obscureciò en el Carmelo el Sol: dia, que ni bien fue de dia, ni bien del todo noche , porque entre los parasismos de su luz , nos dexò vn piadoso vislumbre de su claridad. Este fue aquel dia once de Noviembre, en que despues de las once à el medio dia, murió (ò no desfaye el corazon à el dezirlo!) el Padre de todos mas amado , el Hermano mas querido , el Religioso mas austero , el Pastor mas vigilante , el Prelado de esta Provincia mas zeloso; el que , muerto en vida , empezò à vivir mejor, desde el momento en que acabò de espirar (apure ya el corazon todo el veneno de vna vez) el Rmo. P. M. Fr. Joseph de la Cuerda, Doctor en Sagrada Theologia , Examinador Synodal de este Arçobispado , Prior que fue del Real , y antiguo Convento de Requena , donde antes leyò Philosophia: despues del observantissimo Convento de Toledo , que mereciò tener por Padre , y por Maestro à el mismo, que tuvo honrosamente por hijo: Provincial de estas dos Castillas , Vicario Provincial dos vezes , Custodio , y Disfinidor Perpetuo de Provincia, Procurador General de todas las de España , y segunda vez aora Provincial de las Castillas.

(3)

Iob cap. 3. *Dies ille
vertatur in tenebras:
non illustretur lumine ,
obscurent eum tenebrae ,
& umbra mortis. Occupet
eum caligo, & involvatur
amaritudo: Non computetur
in diebus anni, nec
numeretur in mensibus.*

(4)

Matth. cap. 24. *De die autem illa,
& hora nemo scit.*

Ya, discretos, áveis oido el objeto de nuestro justo sentimiento : ya os he nombrado à el que venis à honrar difunto: y aqui avia de acabarse mi Sermon, pues aveis oido el que mejor que yo , desde esse Pulpito de defengãos nos predica à todos sin hablar. Afsi se lo dixo à sus amados hijos el Melifluo Padre San Bernardo, predicando en las Honras de su Humberto. (5) Ya aveis oido vn Sermon largo , y grande, que nos predicò Humberto; largo , porque lo fue su vida , y grande por su virtud heroyca : y si aveis entendido bien este Sermon , para que tengo yo de predicar?

Pero siendo tan estrecho de la obediencia el sacrificio, reprima el corazon su sentimiento , y de treguas el dolor vn breve rato. Mu- riò, buelvo à dezir, nuestro venerable Padre el dia once de Noviembre , en que passò à mejor vida el que fue de Prelados regla, y norma, San Martin Obispo Turonense digo, aquel Padre de sus hijos tan amado , à quien sin duda tuvo por exemplar el nuestro en aquella heroyca resignacion , con que en vida , y en muerte se sacrificò rendido à la divina voluntad. Hallabase el Obispo Santo ya tan cansado de sus crecidos años , como fatigado de sus penosos accidentes , y con aquel encendido deseo , que atormentaba allà à San Pablo , de verse libre de la carcel , y muerte de su cuerpo para vivir eternamente con Christo: (6) y atendiendo à el justo desconuelo con que sus Hijos inconsolablemente lloraban la ausencia de tan illustre Padre. (7) Por què , Padre amantissimo nos dexas ? Atiende à que quedamos

A 2

huer.

Ayuntamiento de Madrid

(5)
D. Bernard. serm. in obitu Humberti Monachi. *Longum (sermonem) fecit , & magnum: longum quantum ad longiquitatē vię; magnum , quantum ad vitę sublimitatem. Non oportet me amplius aperire os meū; si bene retinueris sermonem eius.*

(6)
D. Paul. ad Philip. cap. 1. *Desiderium habens dissolvi, & esse cum Christo.* Ad Rom. cap. 7. *Quis me liberabit de corpore mortis huius?*

(7)
Eccl. Offic. S. Martini Ep. *Cur nos Patet defferis ? aut cū nos desolatos relinquitis?*

huerfanos, pues en tu ausencia no es fácil hallar semejante Padre vuestros hijos. Bien sabemos que deseais salir de las miserias de esta vida para vniros con Christo en la Celestial Patria; (8) pero asegurado teneis Padre mio el premio: quedaos, quedaos, para nuestro consuelo en este mundo. (9) A cuyos tiernos sentimientos compadecido, repitia estas voces el Obispo Santo: (10) Señor, si puedo servir de algun provecho, no rehúso, no el trabajo: no atendais à mis crecidos años, ni à mis accidentes repetidos: hagasse vuestra voluntad divina, que debe ser en todo primero, que mi conveniencia propia.

A este exemplar sin duda, miro siempre nuestro difunto venerable Padre, pues hallandose ya en la edad cansada de 80. años, padeciendo molestísimos achaques, sabiendo que le querian hazer Provincial esta segunda vez, solia repetir; que mas estaba para las importantes prevenciones del sepulcro, que para los cuidadosos desvelos del gobierno: *Blen sè* (decia) *que el gobierno me ha de costar la vida; pero si así conviene para honra, y gloria de Dios, consue- lo, y tranquilidad de la Provincia, sacrificarè mi vida gustoso en aras de la obediencia.*

Vea ya la discrecion de mi Auditorio, si à tal cariño, es debido tan justo sentimiento. Llo- ra, pues, Provincia huerfana, la ausencia, y falta de tan amoroso Padre: y con la debida proporción, que sus hijos à el glorioso San Martín, puedes darle embueltas en tus lagrimas, estas sentidas, y amorosas queexas: *Cur nos Pa- ter deseris?* Porque amante, Padre mio, por qué

nos

(8)
*Scimus quidem desi-
derare te Christum.*

(9)
*Salva sunt premia
tua, nostri potius mi-
serere, quos deseris.*

(10)
*Domine si ad hac po-
pulo tuo sum necessa-
rius, non recuso su-
bire propter eos labo-
rem, nec fatiscentem
cansabor etatem. Fiat
voluntas tua. Offic.
sit.*

nos has dexado? Si es porque no te merecíamos, atended à que quedamos huerfanos: *Cui nos desolatos relinquis?* Mirad, que semejante Padre no es facil hallemos vuestros hijos.

(11) *Pater mi, Pater mi, currus Israel, & auriga eius.* Padre mio, Padre mio, Carro de Israel, y Carretero! Vozes son inconsolables con que vn Discipulo huerfano suspira la falta de su Maestro querido: quexas amorosas son de vn Eliseo, à el ver que su zelosísimo Padre se trasladaba al Paraíso. Tened, Santo Profeta, reprimase la impetuosa corriente de tus lagrimas, que tu Maestro no pierde la vida, sino es la mejora: es verdad que Elias tu Padre se ausenta de tu vista; pero es porque se traslada à mejor esfera: no basta esta consideracion, Eliseo, para que se enjuguen tus ojos? No por cierto; antes de dolor, y pena se rasga los vestidos. (12) Notable sentimiento! pero justo, porque le vieron sus ojos à el subir, y fue para no bolverle mas à ver. (13) Pues como se ha de templar, dize Eliseo, mi dolor?

Tres semanas haze oy, que no se enjugan nuestras lagrimas, (*) y oy se renuevan nuestros sentimientos: què mucho! si como à el Patriarcha Jacob se nos pone à la vista aquella ensangrentada tunica de nuestro amado Joseph. (14) Y si aquella solo imaginada tragedia le causò tanto dolor à el Santo Patriarcha, que nila compania de tantos hijos fue bastante, para que en muchos dias se le enjugassen sus ojos, passando el sentimiento à la excessiva demonstracion de rasgarse los vestidos.

(11)

4. Reg. cap. 23

(12)

Apprehenditque vestimenta sua, & scēdit illa in duas partes. Ib.

(13)

Non vidit eum amplius. Ib.

(*)

Muriò Martes 11 de Noviembre, y se celebraron sus Exequias Martes 2. de Diziembre.

(14)

Gen. 37. *Tunica fratris mei est. fer a pessima comedit eum, & bestia devoravit Joseph.*

(15)

Ib. Scissisque vestibus, indutus est cilicio, lugens filium suum multo tempore. Congregatis autem cunctis liberis eius, ut lenirent dolorem Patris, noluit consolationem accipere.

(16)

2. Paralip. cap. 35. & 3. Esdr. cap. 1. Mortuus est (Iosias) & universus Iuda, & Ierusalem luxerunt eum; Ieremias maximè, cuius omnes cantores, & cantatrices, usque in presentem diem lamentationes super Iosiam replicant.

(17)

Dan. cap. 10. Lugebam etiam hebdomadarum diebus.

(18)

Eccl. cap. 22. Supra mortuum plora, defecit enim lux eius.

(19)

Ib. Modicum plora super mortuum.

(20)

Ib. Luctus mortui septem dies; sati autem & impij omnes dies vite illorum.

dos. (15) *Què mucho que esta muerte executada, cause interminable dolor à esta Provincia? Juntense enhorabuena tantos, y tan benemeritos hijos, como tiene, para que la templen su excesiva pena: Ut lenirent dolorem Patris; pero à vista de esse mortal despojo de nuestro Joseph difunto, como es facil se moderare su justo sentimiento? Noluit consolationem accipere.*

Tres semanas (buelvo à repetir) haze que manifestas, ò Provincia huerfana, tu justissimo dolor: ea, baste ya de lagrimas, que si, como en la muerte del piadosissimo Josias debieran ser interminables, (16) si las medimos con tu pèrdida; termino deben tener si las comparamos con su dicha. Tres semanas llorò Daniel Propheta vna desgracia; (17) pero templò luego su pena, recurriendo à la piedad divina. Que se lllore tal difunto, es mucha razon, porque nos faltò su luz; (18) pero tambien se debe moderar el sentimiento, dize el Ecclesiastico. (19) Siete dias no mas se permite en la muerte de los justos, que se desahogue el corazon por los ojos, (20) que en la de los pecadores no importa sean interminables los suspiros: y es la razon; dize San Gregorio (y tambien insinua el mismo Texto, *quoniam requievit*) porque siendo el septenario mysterioso numero proprio del verdadero descanso, (21) en la muerte de los justos, que es preciosa, (22) se temple el sentimiento con la consideracion de su eterna dicha; y no ay consuelo en la de los pecadores, pessima, (23) mirando à su desgracia.

Bien

Bien puedo, ò amada Provincia, en la ocasión presente para templar tu pena, dezirte con las mismas voces, que nuestra Madre la Iglesia, à el tiempo mismo, que llora sentida de San Martin la ausencia, celebra con júbilo su dicha: *Pium est gaudere Martino, & pium est flere Martinum*. Piadosas son las lagrimas, con que lloras la muerte de tan ilustre Padre; pero tambien lo son los regocijos, con que debes aplaudir la dicha, que piadosamente creo, goza en la celestial Patria: permitaseme para el consuelo, que lo publique con el mismo estilo: *Pium est gaudere Iosepho, & pium est flere Iosephum*. Y si hasta aqui he persuadido, que es piadoso nuestro justo llanto, desde aora (y será de mi Oracion el argumento) te he de persuadir, Provincia amada, que es piadoso tambien tu regocijo: que si como otro Jacob, lloraste difunto à nuestro querido Joseph: cobra nuevo aliento, porque tu amado Joseph aun està vivo, y aun no ha espirado su feliz gobierno. Esto dirà el Thema; pero antes de empezar,

Hago como buen Catholico la salva à los Apostolicos decretos, especialmente à el de la Santidad de Urbano VIII. (*) protestando como hijo rendido de la Iglesia, que quanto en este Panegyrico dixere de virtudes, alabanzas, veneraciones, y demás voces, que pudieren sonar à santidad de sugeto, ò sugetos, que no estèn propuestos à la publica veneracion, por la infalible, y visible regla de nuestra Santa Fè, no se le dè mas autoridad, ni credito, que el que solo merece vna falible humana credi-

bi-

(21)

D. Gregor. lib.

1. moral. cap. 6.

Hinc est, quod septimus dies in requie m hominibus, idest, in Sabbatum datus est.

(22)

Psal. 115. Pretiosa in conspectu Domini mors Sanctorum eius.

(23)

Psal. 33. Mors peccatorum pessima.

Protesta

(*)

Urb. VIII. en su Decreto de 13. de Marzo de 1625. confirmado en 5. de Junio de 1631. y en 5. de Julio de 1634.

Decret. Sac. Congreg. de 1642.

bilidad, y solo probable piadosa opinion. Empiezo, pues, à dezir; pero, ò Soberana Reyna de los Angeles! ò Emperatriz suprema de los Cielos! como me atrevo à pronunciar, que empiezo, sin recurrir primero à tu sagrado patrocinio, de donde espera mi tibieza para el acierto la gracia? *AVE MARIA!*



THEMA.

Et nunciaverunt ei, dicentes: Ioseph filius tuus vivit; & ipse dominatur in omni terra Egypti. Quo audito Iacob, quasi de gravi somno evigilans: revixit spiritus eius, & ait. Sufficit mihi, si adhuc Ioseph filius meus vivit. Gen. cap. 45. prop. fin.

TV hijo Joseph vive, y manda en todo Egipto, le dixeron à Jacob, quien recobrò su desmayado aliento, y como quien despierta de vn sueño muy profundo, dixo: Basta para mi consuelo, si mi hijo Joseph aun està vivo. Esto es lo que nos dize el Thema, y esto mismo, en el sentido que ya sabe la discrecion de mi Auditorio, digo yo de nuestro venerable Prelado. *Ioseph filius tuus vivit*, & *ipse dominatur*. Ea, Provincia amada, cobre ya el vigor perdido tu desmayado aliento; porque te doy vna noticia, que ha de convertir en gozo tu tristeza: Sabe que tu amado hijo, y Padre Joseph, à quien llorabas muerto, aun està vivo, y aun persevera su feliz gobier-

no. Pues no murió nuestro amado Padre? no pagò el tributo de mortal nuestro querido Joseph? No entregò en brazos de la inexorable Parca el último aliento de su vida? Respondo.

(24) *Lazarus amicus noster dormit.* Durmiendo està nuestro amigo Lazaro, dixo à sus Discipulos el mejor Maestro: como, Señor, si Lazaro està muerto? (25) *Lazarus mortuus est.* El sueño, aunque es parecido à la muerte, por ser parenthesis de la vida, es vna dulce suspension de la vida, con que se aviva su llama; pero no es la muerte misma. Luego, ò no ha muerto nuestro amigo Lazaro; ò no està, como dezis, dormido. Todo se compone bien, si en Lazaro distinguimos dos respectos, ò dos formalidades; la de hombre mortal, y la de amigo de Dios: y si como hombre murió Lazaro, *mortuus est*; como amigo de Dios està dormido, *dormit.*

Murió, es verdad, nuestro Venerable Padre, porque nació mortal: *mortuus est*; pero su muerte se debe llamar sueño, porque era amigo de Dios, *dormit.* Pudo la muerte consumirle; pero no pudo del todo consumirle; porque tuvo vn dichoso acabar, que desconoce los horrores del morir.

Del que es verdadero Padre, dize el Espíritu Santo, que muere sin acabar, porque en su muerte no dexa de vivir: (26) conservandose su vida, dize el docto Lyra, en los hijos que le suceden, y en las virtudes, que le aclaman. (27) Y en el Psalmo 36. parece que con nombre de reliquias las determino David. *Custodi innocentiam, & vide equitatem, quoniam sunt re-*

(24)

Ioann. I. I. V. I. I. I. I.

(25)

Verf. 14.

(26)

Eccli. cap. 3. *Mortuus est Pater, & quasi non est mortuus.*

(27)

Lyra hic. *Quia quoddammodo remanet in filio, non solum in temporalis hereditate, sed etiam in moribus.*

B

liquia homini pacifico. Las reliquias de vn hombre pacifico, son la innocencia, y la justicia; y esta es la herencia, en que se conserva su vida, aun despues de muerto, dize mi venerado Augustino. (28)

(28)
D. Aug. in Psal. 36.
conc. 3. *Si fueris mortuus, non eris mortuus (hoc est) sunt reliquie. Erit illi aliquid, & post hanc vitam, hoc est illud semen, quod in benedictione erit: Quoniam sunt reliquie homini pacifico.*

Ya venerada Provincia mia, para enjugar tus lagrimas, tenemos como à el Patriarcha Joseph, vivo, *Adbuc vivit*: vivo tambien à nuestro venerable Prelado, à quien llorabas muerto, *Adbuc vivit*: porque vive, no solo en tantos, y en tan dignos Eliseos, como dexa herederos de su espiritu; sino tambien en las reliquias de sus virtudes, y en la claridad de sus obras: y para dezirlo de vna vez, y dar principio à mi Sermon; vive, y manda; porque en su vida supo guardar la innocencia, *Custodi innocentiam*: y porque en su feliz govier- no mirò siempre à la justicia, *vide equitatem. He sunt reliquie.*

§. I.

Vive lo primero nuestro amado, y venerable Padre en las reliquias, que por herencia nos dexò de su innocente vida. *Adbuc vivit. Custodi innocentiam.* Fue Joseph el Patriarcha antiguo (que en todo el Sermon nos guiarà, y procurarè no dexarle de la mano) tan benigno en su condicion, tan afable en su natural, y tan pacifico en su amoroso trato, como lo manifiesta aquel recibir con tanta paz à sus hermanos, à quienes antes experimentò sus mayores enemigos: (29) y fue en su vida tan innocente, como lo acreditan su historia, y sus

(29)
Gen. 45. *Non se poterat ultra cohibere Joseph.*

Las virtudes: su tolerancia en los trabajos: su constancia en los infortunios: su fortaleza en los contratiempos: y su caridad en las necesidades: todas estas virtudes acreditaron la inocente vida del Patriarcha antiguo; y estas mismas confirman la inocencia, que guardò nuestro Prelado. Algunas referirè, que todas no caben en la estrecha margen de vn Sermon. No puedo empezar por los primeros años de su vida, porque, ò su modestia nos cautelò esta noticia, ò porque su vida en la virtud no tuvo infancia. Lo que puedo en este punto dezir à mi Auditorio, es lo que por cierto me han asegurado: que con el mismo noble reson de santos exercicios, oracion continua, modestia respetosa, recogimiento exemplar, y gravedad humilde, con que le conocimos en su venerable ancianidad, le conocieron los que le alcançaron coetaneos en la Religion. Muy parecido en esto à el Patriarcha Joseph.

De este dize el Ecclesiastico, que nació como ninguno, (30) porque nació hombre, ò varon, como traslada el Griego. Y se ofrece la dificultad, que en esto no parece fue singular el Patriarcha Joseph, pues en el masculino sexo hubo, ay, y avrà tantos parecidos à el Patriarcha antiguo? Pero no se debe entender en sentido tan material, porque si *vir dicitur à virtute*, (31) fue Joseph aun desde niño, en virtud, sabiduria, modestia, y gravedad muy hombre, dize la erudicion de Cornelio. (32)

Para conocer, pues, esta verdad en nue-

(30)

Eccli. 49. *Nemo natus, ut Joseph, qui natus est homo.* lect. Græc. ap. Alap. in hunc loc. *id est vir.*

(31)

D. Isidor. lib. 10. Etymol.

(32)

Corn. in d. c. 49. Eccli. *Natus est homo, id est vir, quia à puero virilem sapientiam, modestiam gravitatem, virtutem prætulit.*

tro venerable Difuntò, es preciso medir sus primeros años por los vltimos, pues en los vltimos vivió con el mismo fervor, que en los primeros. En el mes de Mayo proximo passado, dia de la Invencion de la Cruz, le hizieron Provincial segunda vez, no sin mysterio para nuestra enseñanza, y desengaño, como vaticinandole en el empleo, que le daban, la pesada Cruz, que sobre sus fatigados hombros le ponian. Constañe, y à muchos, de la repugnancia, que tuvo para admitir este empleo: y saben todos los que se hallaron presentes à su eleccion, que à el tiempo de preguntarle el que presidia el Capitulo, si admitia, ò no este cargo? Puesto de rodillas con el rendimiento, y humildad, que professaba, dixo: *No sè*, y suspendiendo la voz, como quien consultaba lo que avia de responder, ò como quien cobraba nuevo aliento para respirar, prosiguiò: *No sè si admita el empleo, pues mi edad cansada, mas està para cuidar de morir, que para go-vernar*; pero vltimamente, como quien por la obediencia ofrecia su vida en sacrificio, admitiò con resignacion el cargo.

Tan pesado fue el Gobierno, y Principado de la Magestad de Christo (compuesto à el fin de Cruz, y espinas su Cetro) que fue preciso ponersele como carga muy pesada à el hombro. (33) Llegòse el tiempo de aceptar el mando; y resistiendo la parte inferior, explicò el tedio, y tristeza su santa humanidad. (34) Puesto ya de rodillas para admitir el cargo, se escusaba diziendo: Padre mio, si es posible, *passe de mi este Caliz, dispensadme*

en

(33)

Isai. cap. 9. *Fastus est principatus eius super humerum eius.*

Vers. Hebr. ap. Celad. in Esther.

Cornel. in Isai. c. 9.

N. Sylveir. in Evangel. tom. 5. lib. 8.

Ex spina imperium super humerum eius.

(34)

Marc. cap. 14. *Cæpit pavere, & tedere, & ait illis: tristis est anima mea usque ad mortem.*

en este empleo. (35) Però atendiendo à el vínculo indisoluble de su obediencia, (36) hizo el ultimo esfuerço, hasta que, no obstante la flaqueza, que manifestaba su carne, la sugetò à la valentia de su espiritu. (37) Y aunque le costò gotas de sangre (38) el admitir tan gravoso Imperio, se sugetò en fin rendido à la divina voluntad, ofreciendo su vida en sacrificio. (39) Bien sabia la Magestad de Christo, que este Imperio, este Gobierno, y este mando, era vna Cruz pesada, que le avia de quitar la vida; pero quiso perderla gustoso, (40) por no faltar à su obediencia.

Admitiò, pues, el oficio nuestro venerable Padre, prevaleciendo à la flaqueza de su ancianidad la valentia de su generoso corazon; enterneciendo à todos las palabras, que su humilde rendimiento dixo, à el aceptar el empleo: *Dei gratia fretus, & orationibus fratrum fulcitus, ea observare conabor*, que son las mismas, que los Novicios de nuestro Orden dicen quando han de professar, despues de averles propuesto los trabajos, y asperezas, que ay en la Religion: no reparais? Estàn para constituirle Padre, Superior, Cabeza, y Prelado de esta Provincia, y en su humilde estimacion se pone en el mas infimo lugar? Y se buelve, retrocediendo, à los primeros passos de la Religion? Esta retrocesion humilde en pocos se ve, y en los que se ve, es muy digna de admirar.

Prodigio grande fue aquel retroceder el Sol diez lineas en el relox de Achaz, (41) y tanto, que assombrados de tan estraña maravilla

(35)

Matth. c. 26. *Pater mi, si possibile est, transeat à me calix iste.*

(36)

Pf. 39. *In capitelli bri scriptum est de me, ut facerem voluntatem tuam.*

(37)

Marc. cit. *Spiritus quidem promptus est, caro autem infirma.*

(38)

Luc. 22. *Factus est sudor eius sicut guttae sanguinis.*

(39)

Matth. cit. *Pater mi, si non potest hic Calix transire: fiat voluntas tua.*

(40)

Isai. c. 53. *Oblatus est, quia ipse voluit.*

(41)

Isai. c. 38. *Reversus est Sol decem lineis per gradus, quos descenderat.*

villa los Principes Sabios de Babilonia, despacharon Embaxadores à la Corte de Jerusalem, para preguntar, y saber la causa de tan rara novedad. (42) Y siendo aquellos Principes discretos, y Doctos, especialmente en la Astronomia, y en el curso de las Estrellas, no parece tenian razon para admirarse tanto; pues son mas proprias de los ignorantes, que de los Sabios las admiraciones. Pero en esta ocasion, dize S. Dionisio Areopagya (43) le acreditaron de sapientissimos. Y es la razon, que discurria mi cortedad; porque siendo el Sol vn Soberano Principe de la luz, (44) Gigante veloz en su carrera (45) que aviendo pasado yà del Cenith de su feliz gobierno, iba à coronar sus resplandores; pues como afirma la Glossa, le faltaban solamente para el descanso dos horas: (46) ver que contra su regular curso retrocede essas diez lineas, que fueron otros tantos grados, que avia corrido con tanto lucimiento, dando passos atràs, hasta la cuna de su principio, y hasta la Aurora de su nacimiento: Es en el Sol tan admirable esta retrocesion humilde, que aun à los mas discretos del mundo debe causar admiracion, y asombro.

No solo prueba la humildad profunda de nuestro venerable Padre, este retroceder en su baxa estimacion, juzgandose principiante Novicio, el que estava yà experimentado con tantas mèdraz en su feliz gobierno; sino es tambien la innocencia de su vida, y santa sinceridad de su conciencia, que conservò tan pura en la edad crecida de ochenta años,
como

(42)

2. Paralip. c. 32. *In
legatione Principum
Babylonis, qui missi
fuerant: ut interro-
garent de portento.*

(43)

D. Dion. Ep. ad Po-
licarp. n. 37. *Hoc
quidem Babylonios
sine, ac merito ob-
stupescit.*

(44)

Gen. c. 1. *Luminare
majus, ut praeesset
diei.*

(45)

Pf. 18. *Exultavit ut
Gigas ad curren-
dam viam.*

(46)

Glos. in cit. Isaia
locum.

Como quando en su infancia ignoraba la senda de los vicios, tan puro su corazon quando anciano, como si fuera de vn niño. Tenia sin duda muy presente aquella Maxima Evangelica, que enseñò à sus Discipulos el Soberano Maestro, en ocasion, que sobre no sè que Prelacia, ò Dignidad se suscitò en el Colegio Apostolico aquella tan sabida competencia, (47) que con el disimulo de duda, la que era ambicion paliada, le propusieron, para que la resolviera; (48) pero la Magestad de Christo, que conociò el contagio, les aplicò el remedio, poniendoles à la vista la innocente sinceridad de vn niño: (49) como dandoles à entender, que la Prelacia, la Dignidad, y el Puesto, solo se debía dàr à el que dando passos atrás en el conocimiento proprio, se reduxesse por su innocencia à la pureza, y sencillez de vn niño.

Raro modo de contar los años de Abraham, y las edades del Patriarcha Joseph! Del primero, dize la Sagrada Scriptura, que llegó à tener ciento y setenta y cinco años de edad, (50) en el original Hebreo, se le cuentan los mismos años, pero de este modo: *fu-ron los dias de la vida de Abraham cien años, setenta años, y cinco años.* (51) Y si bien se repara, no parece que esta leccion segunda añade cosa especial à la primera: pues que mas quiere dezir, que la edad, ò vida del Patriarcha Abraham fueron cien años, setenta años, y cinco años, que dezir que tuvo ciento y setenta y cinco años de edad? El Señor Abulense descubrió el mysterio; y vna singular

(47)

Luc. 22. v. 24. *Facta est autem & contentio inter eos, quis eorum videretur esse maior.*

(48)

Math. 18. v. 1. *Quis putas maior est in Regno Caelorum?*

(49)

V. 2. & 3. *Et advocans Iesus parvulum, statuit in medio eorum, & dixit: nisi conversi fueritis, & efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in Regnum Caelorum.*

(50)

Gen. c. 25. *Fuerunt autem dies vite Abrahæ centum septuaginta quinque anni.*

(51)

Verf. Hebr. *Fuerunt autem dies vite Abrahæ centum anni, septuaginta anni, quinque anni.*

ex.

excelencia en este modo de contar los años del Santo Patriarcha, porque fue lo mismo que dezirnos, que tanta innocencia conservò Abraham siendo de cien años, como si fuera de cinco; y tanta perfeccion de cinco, como si fuera de ciento. (52)

(52)
Abulen. in d. loc
*Ad significandum,
quod ita fecit Abra-
ham à peccato mun-
dus, quando fuit sep-
tuaginta annorum,
sicut quando fuit
quinque, & ita quan-
do fuit centum, sicut
quando fuit quinque.*

(53)
Gen. c. 39. v. 1. &
2. *Ioseph ductus est
in Egyptum: fuit-
que Dominus cum eo:
& erat vir in eun-
ctis prosperè agens.*

(54)
V. 10. *Mulier mole-
sta erat adolescenti.*

(55)
Gen. c. 41. v. 12.
*Erat ibi puer He-
breus.*

(56)
Gen. c. 49. v. 22.

Vamos aora à el Patriarcha Joseph. Luego que entrò en Egypto nos le propone la Sagra- da Historia asistido de la Divina mano, y le dà el titulo de Varon perfecto. (53) Passa ade- lante refiriendo su constancia en materia de pureza, y le llama Joven. (54.) Despues le considera en vna carcel injustamente pade- ciendo, y le llama Niño. (55) No advertis? Primero Varon, luego Joven, y despues Ni- ño? Est o es contarle los passos, y las edades à el rebès; pues Joseph, como los demàs, pri- mero seria Niño, despues Mancebo, y luego Varon adulto; que assi se vâ procediendo se- gun la naturaleza en la edad. Pero en esso està la singular excelencia de Joseph, que le vati- cinò su Padre estando para morir. *Filius accre- scens Ioseph, Filius accrescens:* (56) Porque Jo- seph, à distincion de los demàs, tuvo dos mo- dos de crecer; vno, como todos, procedien- do, ò subiendo segun el orden natural, de Ni- ño, à Joven, y à Varon; otro en el orden de la gracia, descendiendo por su innocencia de Varon, à Mancebo, y de Mancebo à Niño: pa- ra que entendièsemos, que fue tanta la inno- cencia del Patriarcha Joseph en su edad adul- ta, y quando era yà Varon perfecto, como la que conservò en su infancia, siendo delicado Niño. *Et*

Esta inocencia de vida conservò hasta los ultimos alientos nuestro difunto Padre con vna limpieza de corazon ; con vna pureza insigne de castidad , como el antiguo Joseph : solo entre los dos hubo esta distincion ; que este la conservò à costa de innumerables trabajos , embidias , persecuciones , calumnias , y carceles ; pero el nuestro à costa de voluntarias mortificaciones , ayunos , y abstinencias , hasta los ultimos años , que serviràn de exemplo , ò de confusion à los mas tibios. Los filicios , con que domaba su carne eran continuos , y asperos ; pues tal vez , que assaltado de repentino accidente , no tuvo lugar su cautela humilde para ocultarlos , se los hallaron los enfermeros tan de assiento hospedados en su mismo cuerpo , y à este tambien hallado , que à el arrancarlos se diò por muy sentido. Cada semana indefectiblemente tomaba tres rigurosas disciplinas. Su oracion era tan continua , como el recogimiento en su Celda : de dia todos los que le iban à buscar lo sabien ; de noche , assegura su Compañero , que regularmente era la mayor parte ; y muchas vezes por la mañana encontraba la cama del mismo modo , que se la previno por la noche para su descanso. Su asistencia à el Coro era tan continua , que parece vivia en el , como si fuera en su Celda (que mucho si en su Celda vivia , como si fuera en el Coro!) pero , cosa patiricular! que siendo raro el Religioso , que le via ir ; era raro à quien el no viesse entrar : no parece que tenia mas que hacer ; pues ni las precisas tareas del gobierno , ni los cuidados , que trae consigo la Prelacia , ni

(57)
S. Pabl. ad Colos. c.
3. v. 9. 10. *Expo-*
liantes veterem ho-
minem cum affibus
suis, & induentes
novum.

(58)
Ad Rom. cap. 13.
v. 14. *Induimini Do-*
minū Iesum Christū.

(59)
Id. ad Rom. c. 8. v.
29. *Conformes fieri*
imaginis filij sui.

(60)
Ibid. cap. 12. v. 1.
Vt exhibeatis corpo-
ra vestra hostiam
viventem.

(61)
V. 2. ib. *Nolite con-*
formari huic seculo.
Alap. hic. *Ne figu-*
ram mundi induatis.
Abijcite figuram fra-
gilem veteris, & car-
nalis vite, atque no-
vam, & stabilem for-
mam vite spiritua-
lis induite.

D. Aug. lib. 22. de
Civit. cap. 16. *Vbi*
reformamur, ne con-
formemur huic se-
culo, ibi conforma-
mur filio Dei.

las muchas indispensables ocupaciones de tan
gravoso ministerio le sirvieron en jamás de es-
torbo. Era tan mortificado en sus apetitos, que
siempre su razon vivia enemistada con ellos,
haziendolos frente como à sus mayores con-
trarios: en el gusto era tan rara su mortifica-
cion, que siendo assi que regularmente tenia
muy buenas ganas de comer, era en su alimen-
to tan parco, que tenia dado orden à su Com-
pañero (à quien obedecia, como à su Prelado
mismo, que à el mejor tiempo, le quitasse de la
mesa el plato; y lo hazia con tanta puntuali-
dad, y lo llevaba nuestro Padre con tanta re-
signacion, que parece quedaba muy satisfe-
cho su apetito, solo con quedar mortificado
su gusto. Su cena en todos tiempos fueron
ynas yerbas cocidas. Su bebida (aqui el asom-
bro!) era agua hirviendo (no juzguen que es
ponderacion de pulpito) que muchas vezes
saltò cò el calor el vidro, ò vaso que tenia para
beber: y por mucho regalo en tiempo de los
caniculares, para téplar los impacientes ardo-
res de la sed, bebia el agua, q̄ avia estado pue-
ta al Sol: todo esto, y mucho mas, es notorio.

Assi conservò la innocencia de su vida, cas-
tigando, y mortificando su cuerpo con la pe-
nitencia: assi se desnudaba de la antigua piel,
del viejo Adán, (57) para vestirse el vestido
nuevo de Jesus, (58) porque en todo deseaba
conformarse con él: (59) y como para esto era
forçoso hazer de su cuerpo viva hostia, y agra-
dable sacrificio. (60) hasta borrar la fea ima-
gen del mundo. (61) No cessaba de castigar
con tanto rigor su cuerpo, respirando àzia el

Cie:

Cielo olor de subida fragancia, y admirable suavidad; como en el sacrificio oloroso de Noe, (62) en que sacrificò à la Magestad de Dios de los animales mas limpios las carnes puras sobre el altar, y subió hasta el Cielo la suavidad de su olor.

A este voluntario sacrificio de nuestro venerable Padre viene muy ajustado lo que de las Almas Religiosas, y mortificadas, dixo vna discreta pluma de la Compañia; que eran guantes olorosos de ambar para las manos de

Dios. (63) Extraña comparacion; pero muy propria, si se repara en el modo, y arte con que los guantes se fabrican. Lo primero es desnudar de la piel à vn cabrito: què tosca! què ensangrentada! què fea! y què mal olor que despide! quien dirà que de esta manchada piel se puede hazer vn guante de tanta suavidad, y de tan lindo olor? Pues atended à lo que haze de ella el Artifice: lo primero la pone en agua cal, hasta que en este baño tan eficaz, y fuerte, se consume todo lo que tiene de carne, y sangre: despues con vnos cuchillos la rae, y la adelgaza, de la crasitud que tiene: luego la purifica con vno, y otro lavatorio; la dexa las noches enteras à el sereno: la adelgaza mas, la limpia, la martyrizo con el hierro, la dà vno, y otro adobo, la baña en agua rosada, la estrega, la amolda, la mete entre ambares, algalias, y otros aromas, hasta que olorosa la piel, suave, tratable, y sin resabio alguno de lo que fue primero, haze el guante, le guarda entre flores, y queda tan lindo, que el mismo Rey puede calzarfele en la mano.

(62)

Gen.8. v. 20.21.

*Edificavit autem**Noe altare Domino**& tollens de cunctis**pecoribus, & volucris**mundis, obtulit**holocausta super al-**tare. Odoratusque est**Dominus odorem sua-**vitatis.*

(63)

P. Franc. Garc. de

el Vall. Concion.

Evang. tom. 1. d.

17.

(64)

(65)

Esto es lo que en la fabrica del guante haze el Artifice; y esto era lo que nuestro venerable Padre hazia con su cuerpo, hasta ponerle à puras mortificaciones como vn guante; porque en el retiro de su celda le separaba de la inmundicia del mundo: le curtia con la cal de la mortificacion de los sentidos, con la aspereza de las disciplinas, le adelgazaba con la austeridad de las abstinencias, y con el rigor de los ayunos: le quitaba la crasitud con los hierros de los filicios: le bañaba con el agua rosada de sus lagrimas, y con vno, y otro lavatorio de verdadero arrepentimiento, dexandole muchas noches sin el menor descanso, para que le bañasse mejor el celestial rocío: le sahumbaba con el pebete continuo de la oracion; le ponía en la prensa de la Cruz quantas horas gastaba en este santo exercicio: le embutía entre los aromas, y ambares de todas las virtudes: y vltimamente con la repetición de vno, y otro perpetuo voluntario martyrio, le hizo despedir olor de tanta suavidad, que este sacrificio le olía à Dios muy bien. (64) Y si como dezía el Apostol San Pedro, debemos castificar nuestras almas: (65) de este modo, castigando su carne, castigó tanto la suya, que sobrefalió mucho el buen olor de su pureza.

Vn día de este mismo año entré en su Celda en ocasion, que sobre la mesa de su Estudio en lugar de libros para estudiar, ò para leer (en cuyo honesto exercicio, ò en el de la oracion, le solía regularmente encontrar) vi que tenia tendida la ropa blanca, que se avia de

(64)
Gen.vbi supr.
Odoratusque est Dominus odorem suavitatis.

(65)
1.Ep.cap.1.v.22.
Castificantes animas vestras.

poner, y con ella todo recado, y aparato de remendar: preguntèle, que hazia? Y me respondió con aquella santa sencillez, que acostumbra: *No lo vè? Remendar mi ropa*: Cier- to que me causò notable confusion! Pregun- tè despues à el Compañero: es possible, que nuestro Padre Provincial no tiene alguna mu- ger conocida (de quien es mas propria esta labor) que le cuide de su ropa? y me respon- diò: que en quanto avia podido escusarlo, jamás avia permitido llegasse muger alguna à la ropa de su cuerpo.

Yá se nos viene à la mano Joseph el Patriar- cha antiguo, en aquella deshecha tempestad, y tempestuosa borrasca, en que concitados los vracanes furiosos de la lascivia, pretendian hechar à pique el baxel de su pureza; pero co- mo el navegante, que en semejante peligro procura aligerar la nave del peso, que la opri- me, para salir con menos embarazo del riesgo; así triumphò el animoso Joven: saliendo libre de tan furiosa tormenta, solo con dexar la capa en manos de la muger lasciva: (66) y aunque sabia muy bien el casto Joven, que la capa en manos de su señora avia de ser el instrumento mas poderoso en favor de la calumnia; (67) quize- so antes padecer en vna carcel innocente por defender su pureza, que bolverse à poner la capa, que contaminò la lascivia.

No dexò nuestro Joseph la capa, ni la ro- pa en manos de muger alguna; pero fue por- que la cautelosa prevencion, con que se guar- daba de todos los peligros contra la pureza, no permitia que le llegasse muger alguna, ni aun à el hilo de su ropa.

Mas

(66)
Gen. c. 39. v. 12.
*Relicto in manu eius
pallio fugit.*
(67)
V. 16. In argumen-
tum ergo fidei reten-
tum pallium osten-
dit in arto.



Mas myfterio descubre mi cuidado en este humilde exercicio. Señores, en el Estudio, que es el taller del entendimiento, donde con el manejo de los libros, se fecunda de nobles conceptos, para dar à luz generosos partos, en vez de pluma para escribir, vna aguja de coser? En lugar de folios, vnos pobres remiendos? Y en vn Padre Provincial? En vn Maestro de Theologia? En vn hombre tan graduado en su Religion? Que sabiduria es esta? La de los Santos. (68) Imitaba en esto à los Anachoretas, à los Apostoles, y à San Pablo (69) que despues de los exercicios de oracion, de virtud, de caridad, y direccion, se aplicaban à el trabajo de sus manos, ò para el sustento proprio, ò para el aprovechamiento ageno: ò para ganar de comer, ò para tener que dar. Y esto es señores tener entendimiento, esto es ser Doctos, y verdaderos Sabios.

Sacò Dios à su escogido Pueblo de la opresion, y captiverio de Egypto, y le llevò por el Desierto à la tierra deseada de Promission, fiando todo el gobierno, y direccion, de sus Caudillos Aaron, y Moysès, dize el Profeta David. (70) Y en el emphatico modo de explicarse reparò mi cortedad. Dice que governaron el Pueblo estos dos hermanos, teniendo en las manos el entendimiento: ò que en el entendimiento de sus manos tuvo aquel Pueblo la mas acertada direccion quando salió de Egypto. No lo alcanzo! El entendimiento en las manos, para governar à el Pueblo? El entendimiento, como la sabiduria tiene su throno, assiento, y silla en la Cabeza: pues como es-

(68)

Sap. c. 10. v. 10.
Dedit illi scientiam
Sancto, um: bene stavit
illum in laboribus, &
complevit labores
illius.

(69)

1. Cor. c. 4. v. 12.
Laboramus operan-
tes manibus nostris.
Et vid. ad Ephes.
c. 4. v. 28. * 1. ad
Thesal. c. 4. v. 11.

(70)

Pf. 77. v. 72. In in-
tellectibus manuum
suarum deduxit eos.

tos Governadores llevaban su entendimiento en las manos? Yo no hallo, à mi mal modo de discurrir, otra solution, que la de distinguir entendimiento de manos, y entendimiento de cabeza; assi como ay sabiduria del mundo, y sabiduria del Cielo: y dezia yo, que los Sabios del mundo tienen solo en la cabeza el entendimiento, porque solo le emplean en vanas methaphysicas, y subtiles especulaciones: pero los Sabios graduados en las Escuelas del Cielo, colocan en sus manos el discurso; porque passando de la especulacion de la verdad, à la practica de las obras, hazen demonstracion clara de sus entendimientos, en el practico exercicio de sus manos.

Sabio era nuestro Padre Provincial, graduado en las Escuelas del mundo; pero lo era tambien en la Universidad de el Cielo, que no solo fue su sabiduria de cabeza, porque estudiaba mas en el exercicio de las virtudes, y en la practica de sus operaciones, por esso tenia tambien la sabiduria, y entendimiento en las manos: ò què pocos sabios de estos vemos en el mundo!

Celebrada fue aquella insigne Muger de los Proverbios; y tanto, que no acaba de ponderarla toda la sabiduria de Salomon. Quien hallarà otra semejante, dize, en fortaleza, en industria, en prudencia, y en el buen govier- no de su familia? (71) Vna muger de estas con dificultad se halla en vn siglo; y si se halla, no tiene precio. (72) (Què dixera Salomon en este siglo?) Pues què tiene essa muger, que es tan dificultosa de hallar? Bastantes eran las insi-

nua-

nuadas virtudes, para que no se hallasse con facilidad otra, como la de los Proverbios; pero aun mas qualidades tiene la referida celebrada Muger, que la hazen rara, exquisita, y singular: porque ella hilaba, texia, y se daba tan buena maña à cuidar de sus domesticos, que todos andaban muy bien vestidos, y no necesitaba de fastre, porque por sus manos los cosia, y los remendaba: era vna muger, que no sabia estar vn punto ociosa; y no comia el pan de valde: (73) tenia lugar para todo, porque se lo quitaba del sueño: y para dezirlo de vna vez, era vna Muger sabia, piadosa, y discreta, que tenia en sus manos el consejo, y el entendimiento en sus obras. (74) Pues dize bien Salomon: donde hallaremos otra semejante muger?

(73)
Panem otiosus non comedit.

(74)
V. 13. Operata est consilio manuum suarum.

Sin dexar el entendimiento de las manos, veamos, como nuestro Padre Provincial tenia tambien en ellas su compasivo corazon; pero ya he dicho, que no puedo dexar de la mano à el Patriarcha Joseph.

(75)
Gen. cap. 41. Numquid sapientiores, & consimilem tui invenire potero?

De este dize la Sagrada Historia, que fue tan fabio, que no hubo otro semejante en su siglo. (75) Y en que juzgareis manifestò su sabiduria este Patriarcha? En que se conociò lo sutil, y elevado de su entendimiento? Seria porque supo ser constante en los trabajos? Magnanimo en los infortunios? Valiente, y varonil en los riesgos, en que se venció à si mismo? Provido en la administracion de la hazienda? Fiel con su Dueño? Y tan para todos asable, que se hizo Dueño de las voluntades, y supo rendir à la suya todos

todos los corazones? Porque si esto no fue lo que le acreditò de Sabio, yo no he leído, que huviesse cursado otras Universidades, ni regentado otras Cathedras. Mucho sin duda acreditaron estas prendas la sabiduria de Joseph; pero otra excelencia tuvo, que le hizo entre los demàs singular. Y fue aquella rara industria, aquella sabia providencia, con que en tiempo de la abundancia reservò los granos para el tiempo de la miseria: en esto empleò toda su sabiduria, y entendimiento, poniendole en las manos, y aplicando estas à el socorro de los necesitados, que fue lo que en vna palabra dixo el Propheta David, que sus manos se emplearon, sirvieron, y se aplicaron à el Cophino, (76) que es propriamente el canastillo del pan. (77) Esto fue poner en sus manos todo su corazón, con entendimiento para socorrer à los pobres: que por esso le llamò Firmamento, ò Columna de su Pueblo el Ecclesiastico, (78) segun la explicacion del Cartujano. (79) Fue Joseph el vnico refugio de los desvalidos; y el socorro de los necesitados; de calidad, que iban à clamar hambrientos los Gitanos à Pharaon: (80) y era la respuesta del Rey: Què me venis à mi à clamar, teniendo ai à Joseph? (81) Pues esta es la razon de ser este Patriarcha tan sabio, que no tuvo otro semejante aquel siglo.

Veamos aora como tenia en sus manos el corazón nuestro P. Provincial. Yà siento no aver empezado à predicar por este punto: dirè lo que permita el tiempo. Era tanta la charidad

D

que

(76)

Ps. 40. v. 7. *Manus eius in Cophino servierunt.*

(77)

Matth. 14. v. 20.

Marc. 6. v. 43.

Luc. 9. v. 17.

Ioann. 6. v. 13.

(78)

Eccli. c. 49. v. 17.

Firmamentum gentis:: stabilimentum populi.

(79)

Dion. Cartux. 1.
est Columna sue progeniei, & conservator multorum in vita, tribuendo eis necessaria in tempore famis.

(80)

Gen. 41. *Clamavit Populus ad Pharaonem alimenta petens.*

(81)

Ib. *Ite ad Joseph.*

que tenia con los Religiosos pobres, y especialmente con los enfermos, que siempre que via à los enfermeros, tenia gran cuidado de preguntarlos, si avia en la enfermeria algunos; y viendolos, en medio de sus muchas ocupaciones, hazia lugar para visitarlos todos los dias, de que menos, dos veces; y no eran como de Doctór sus visitas, porque si llegaba à entender (y entendia en esta materia mucho) que el enfermo necesitaba de alguna cosa, ò para su regalo, ò para su apetito, le dexaba baxo de la almohada el estipendio de su visita. Aun estàn vozeando esta ardiente charidad las paredes de la insigne Enfermeria, que con su aplicacion, caudal, industria, y cuidado se fabricò en el Religiosissimo Convento de Toledo.

Con los demàs Religiosos necesitados era tanta, que abriendo despues de fallecido su Inventario, y desaproprio (que todos los años hazemos de aquellas pobres, religiosas alhajuelas, que para nuestro vfo se nos permiten) le vimos tan lleno de remiendos en lo escrito, como en su ropa (tan pobre viviò siempre!) Teniale hecho desde el año de 1719. y dezia à el fin: *Con las anotaciones del margen, sirva para el de 1720.* La misma advertencia ponia despues, para que tambien sirviesse por el año presente de 1721. Y vistas las anotaciones, eran: *Diòse de limosna: Se socorrió una necesidad: No lo ay, porque se diò à un Religioso, que lo necesitaba.* Aun no està en esto lo mas ponderable de su charidad, sino es en el modo con que socorria las necesidades: y en esto di-

go, que tenia su corazón con entendimiento en las manos. Ya me explico. Ay unas necesidades tan patentes à los ojos, que para entenderlas, están demás los discursos; y para sublevarlas, mas se necesita de voluntad, y corazón en las manos compasivas, que de entendimiento para discurrir en socorrerlas. Ay otras, que no se manifiestan à la vista, ò porque el natural pudor las cautela, ò porque ay muchos pobres, que estudian en ocultar sus remiendos debaxo de la capa. Para socorrer estas necesidades es menester discurrir; y en esto empleaba todo su discurso, y entendimiento nuestro Padre Provincial.

Bienaventurado, dize David, es el que entiende sobre el necesitado, y el pobre. (82)

No pongo el reparo, en que entender sobre el pobre, es muchísimo entender, porque discurre mucho el que se halla con necesidad. Solo dificulto en que diga el Real Profeta, que es Bienaventurado el que entiende, quando parece debia dezir: Bienaventurado el que socorre: porque ay muchos, que entienden, saben, y conocen muy bien las necesidades de sus proximos; pero con solo entenderlas, no quedan estas socorridas, ò porque los medios son cortos, ò porque lo son sus manos. Pues por que dize David, Bienaventurado el que entiende, y no, Bienaventurado el que socorre? Diò la solucion mi discreto Incognito, ya conocido, Michael Ayguano de Bononia, Carmelita, citando à el Maestro de las Sentencias. (83) Porque ay (dize) vnos pobres, que ellos por si lo dizen, que la misma necesidad, que

(82)

Pl. 40. *Beatus qui intelligit super ege-
num, & pauperem.*

(83)

Incognit. N. in d.
Pl. Et adverte, se-
cundum Mag. in
glos. quod non dicit
*Beatus, qui dat, sed
qui intelligit, ut
etiam non petenti-
bus detur. Qui enim
petenti dat, bene
quidem facit: qui ve-
rò tacentem intelli-
git, sine dubio Bea-
tus est. Unde Beatus,
qui preoccupat vo-
cem petentis.*

se representa à los ojos ; por si clamaray otros ; cuya necesidad no se vè , porque està oculta ; y si para socorrer aquella no es menester mas ; que tener en las manos el corazon compasivo ; para sublevar e sta , es necesario tener mucho entendimiento : y si lo primero es laudable , porque acredita en vn sugeto lo piadoso ; lo segundo es vn exercicio tan heroyco , que le haze feliz , dichoso , y Bienaventurado.

Estas son las primeras reliquias , que por herencia nos dexò nuestro venerable Padre de su innocente vida. *Adbuc vivit. Hæ sunt reliquia. Custodi innocentiam* ; y estas las que à el Antiguo Patriarcha le elevaron desde la humilde condition de Siervo , hasta la eminencia del Throno ; constituyendole Señor de todo Egypto : *Et ipse dominatur.*

§. II.

YA me hallo , aunque tarde , introducido en el segundo , y ultimo assumpto de mi empeño ; que es considerar vivo en la justicia de su gobierno , à nuestro venerable Prelado. *Ipsè dominatur. Hæ sunt reliquia. Vide equitatem.*

(84)
Gen. c. 49. v. 24.
Inde Pastor egres-
sus est Lapis Is-
rael.

(85)
Cornel. in d. loc.
Gen.

Vn elogio , que el Patriarcha Jacob diò en su bendicion à su hijo el Patriarcha Joseph , me dà à mi materia para discurrir. Por esso , dize el Texto Sacro , saliò Pastor , y Piedra de Israel. (84) Esta voz *Inde* tiene fuerza de causal , dize el Erudito Alapide , (85) y haze este sentido : la causa , ò antecedente de aver constituido el brazo Omnipotente de Dios à el Pa-

triarcha

triarcha Joseph Principe ; y Governador de Egypto, Pastor, y Piedra de Israël, son sus excelentes virtudes, que yà dexe referidas el Genesis; y en el assumpto que seguimos, es consecuencia forzosa , que le constituyesse la Magestad de Dios Pastor , y Piedra de su Pueblo para administrar la justicia ; que se infiere del antecedente de aver conservado Joseph en todas las operaciones de su vida el candor , y santa sinceridad de su inocencia.

Y del antecedente de su inocente vida , se infiere la consecuencia de aver la Magestad de nuestro Dios elevado à nuestro venerable Padre à el gobierno de la Provincia , y à ser Piedra fundamental de su observancia. Y si me dixeran , que no parece se hermanan bien en vn Prelado tan ben igno , tan afable, y tan piadoso, los atributos de Pastor , y Piedra ; porque el renombre de Pastor explica blandura, cariño , y afabilidad , propias, y dignas condiciones de vn Prelado , que es Padre, y debe mirar à sus inferiores como à hijos; pero el titulo de Piedra, que explica dureza, austeridad, y rigor, es por la razon misma vn atributo dissonante , extraño , y muy ageno de vn Prelado , como Joseph, tan benigno : respondo, que ha de ser Pastor, y Piedra aun mismo tiempo el Prelado , porque para administrar con igualdad , y rectitud la justicia , ni todo ha de ser Pastor, ni debe ser todo Piedra; ni todo en el Superior blandura , ni todo en el que manda aspereza : Pastor , y Piedra ha de ser porque està la discrecion del gobierno, en que el baculo del Pastor , que sirve para sustentar,

ha

(86)

*Pfal. 12. v. 4. Virga
tua, & baculus tuus
ipsa. me consolata
sunt*

haga en la ocasión oficio de vara para corregir, (86) para que el subdito relaxado, que no se corrigiese con la blandura, tenga entendido, que ay tambien en el Prelado aspereza, y severa integridad, como si fuera de piedra.

Esta dificultosa Arte de gobernar (discretísimo Auditorio) no se aprende con estudio humano; porque ni la antigüedad, ni la literatura, ni la virtud por sí solas son el todo que se necesita para el acertado gobierno: si se junta todo con discrecion, es todo quanto se puede en vn Prelado desear; porque bien puede ser Joven, como el Patriarcha Joseph, si como en él, se juntan prudencia, letras, y santidad. En este punto tan critico es maxima sentada, y axioma celebrado el que oí en cierta ocasión à vn discreto. Si fuere vn sugeto Docto, será bueno para la Cathedra, y si Santo, para el Coro, pero si fuere prudente, será à proposito para el gobierno. (87)

(87)

*Axiom. ap. Ital.
vulg. Si doctus est
doceat nos: Si San-
ctus est, oret pro no-
bis: Si Prudens est,
regat nos.*

Todas estas prendas se hallaron juntas en nuestro dichoso Prelado, Ancianidad, Literatura, y Virtud, pero con respeto, con modestia, y con discrecion. Por esso le eligió el Cielo para digno Pastor de esta Provincia, y Piedra fundamental, solida, constante, y firme de su mayor observancia: estabilidad, y firmeza explica tambien el atributo de piedra; porque el Prelado que ha de ser columna, y basa de la justicia, debe ser en los dictámenes de la ley inmoble, en el zelo de la divina honra inflexible, y sin moverse facil, ni à respetos humanos, ni à ruegos importunos, se ha de hazer desentendido,

CO

como si fuera de piedra. Era tal, y tanta la entereza de nuestro venerable Padre en lo que juzgaba justicia, y que podia conducir à la mayor observancia, que por mas empeños, ruegos, instancias, y persuasiones, con que pretendian, los que pretendian, moverle, siempre le hallaban como vn marmol inflexible. *No ay que cansarse, ni cansarme* (estilo proprio suyo) *que ni debo, ni puedo, ni tengo de venir en ello.*

Con esta entereza que obraba en èl, el zelo que siempre le consumia de la observancia regular, sabia juntar discreto lo afable, y apacible de su natural condicion, acomodandose à el genio de cada vno, como el Predicador de las Gentes, (88) para ganarlos à todos: no por adulacion, como muchos, no con ambicion de vanagloria, ni con perniciosa simulacion de los que consienten indignamente la relaxacion en los subditos, por no desazonarlos, y para en la ocasion, que los necesitaban, tenerlos; sino en quanto permitia la Ley de Dios, como sobre este lugar de San Pablo explico la erudicion de Cornelio. (89) Acomodandose à los subditos, de tal suerte, que su voluntad parecia, que la sujetaba à la del inferior; pero llevaba mas alto fin, y era, para que el subdito hiziesse en todo lo que convenia à la honra, y gloria de Dios, y puntual observancia de su misma Ley.

(90) Estrella de Dios por excelencia se llamò aquel Astro prodigioso, que desde Oriente governò à los Magos hasta ponerlos con rendimiento à los pies de Jesu Christo. (91)

Du-

(88)

1. Cor. c. 9. *Omnibus omnia factus.*

(89)

Cornel. hic. *Non mentientis, vel peccantis actu, sed compatientis affectu, ut omnibus moribus me contemperans, quantum honestas, & Dei lex patitur, omnium morbis mederi possem.*

(90)

Matth. cap. 2. v. 2. *Vidimus stellam eius in Oriente.*

(91)

V. 9. *Et antecedebat eos, usque dum veniens staret supra vultum erat puer.*

Duda comun: por què este entrè los demás se ha de llamar Astro por excelencia de Dios, quando todos fueron hermosa fabrica de su Divino poder? San Pedro Chrysologo descubrió la razon en vn singular, y raro modo, que tenia aquel Astro de gobernar: y era, que de tal suerte se acomodaba à el gusto, y genio de los que dirigia, que si queria el Mago andar, andaba tambien la Estrella: si queria pararse à descansar, ò dormir, tambien el Astro se paraba. (92) De suerte, que la Estrella hazia lo que queria el Mago; pero era, para que el Mago hiziese lo que queria la Estrella: y quedando el Mago con gusto, conseguia el Astro el fin dichoso de su gobierno, que era sacar de sus errores à el Mago, hasta ponerle con rendimiento à los pies de Jesu Christo. Y Astro tan discreto en gobernar, como no avia de ser Astro por excelencia de Dios?

(92)
D. Petr. Chrysol.
serm. 136. *Ambu-
lante Mago, stella
ambulabat: sedente
Mago, stat stella: dor-
miente Mago, excu-
bat stella.*

Este fue el acertado, y discreto gobierno; que tuvo nuestro venerable Difunto: à muchos les pareceria cobardia, ò contemplacion este modo de gobernar; pero no llevaba su ardiente zelo otro fin, que el que todos se sujetassen à la Divina Ley, el que todos cumplieren con su obligacion, y fueren puntuales en la observancia regular. A los ojos de algunos, que lo mirassen menos bien, pareceria este, defecto en nuestro Padre Provincial, pero mirandolo à buena luz, era vna discreta, y celestial politica digna de tal Superior. Tan leñoso estuvo de ser defectuoso en la administracion de justicia, como quien la fundaba en rectitud, sinceridad, è innocencia, que con-

feri

servò hasta el vltimò alientò de su vida, de calidad, que en esta parte me atreverè à dezir, que en jamás tuvo falta alguna, con advertencia, y menos, defecto con malicia.

Muriò el Patriarcha Abraham en buena, y aprobada senectud, (93) dize la Escritura del Genesis; y es muy emphatico el modo, con que lo dize: *Faltando, murió*: no lo entiendo; porque si el faltar Abraham en su muerte, es dezirnos, que se le acabò la vida, està superflua esta palabra, porque claro està, que el que muere, falta. Si es decirnos, que con su muerte faltò Abraham, ò que hizo falta su vida à muchos, tampoco es necessaria essa expresion, porque, como no avia de hazer falta à muchos, vn hombre, à quien el Cielo escogió para ser Padre de tantos? Si es dezir, que faltò en su ministerio, es hazer à su esclarecida virtud notable agravio. Pues como lo hemos de entender? Quitando esta palabra del texto, dize San Geronimo, (94) porque si el faltar en qualquier sentido, dize diminucion en el sugeto, en la virtud, y meritos del Patriarcha Abraham, ni hubo defecto, ni menos diminucion. Supone el Doctor Maximo, que esta palabra se puso en nuestra Vulgata por addicion de los Setenta; pues quitefe essa disonante voz, quando muere el Patriarcha Abraham, que aunque como hombre, es en su mortal sèr defecible; como Varon Justo, y Padre, que con tanta igualdad supo ser de tãtos, ni falta, ni se disminuye.

Pero venerando, como debo, y sin contravenir à la venerable opinion de S. Geronimo, dificultaba mi cortedad: porque Abraham, quando muere, ni ha de faltar, ni se ha de disminuir? Valga lo que valiere, discurria yo esta razon: Quando la Magestad de nuestro Dios hizo eleccion de

(93)

(93)
Gen. cap. 25. *Deficiens, mortuus est in senectute bona.*

(94)

D. Hier. in qq. Hebraic. Gen. tom. 1. f. mihi 1330. *Deficiens, male in septuaginta interpretibus additum est, quia non convenit Abraham deficere, & imminui.*

"(95)
 Gene. 17. v. 5. *Nec
 ultra vocabitur no-
 men tuum Abram,
 sed appellaberis Abra-
 ham, quia Patrem
 multarum gentium
 constitui te.*

(96)
 Apud Castill. N.
 in Salut. Ang. fol.
 mihi 185.

(97)
 Gen. 49. *Filius ac-
 crescens Ioseph Fi-
 lias accrescens.*
 Alapid. hic. *Idest
 fructificans.*

este insigne Patriarcha para Padre vniversal de los Creyentes, tuvo gran cuidado de aumentarle el nombre, (95) añadiendole vna aspiracion, vna H de su mismo inefable nombre *Ihehouah*, que está incluso en el dulcísimo nombre de *Jesus*, por quien se hizo legible, el que por constar de solas vocales, era, y se llamaba inefable, segun opinion de los Hebreos. (96) Y hombre, à quien el Cielo se empeña en aumentarle tanto, y hazerle hasta en el nombre tan crecido, dize muy bien la Purpura de San Geronimo: Abraham podrá como hombre morir, pero no se diga, que en su muerte pudo saltar, ni tener diminucion.

Muriò nuestro venerable Padre constituido por alta providencia para ser Padre de tantos, muriò en buena senectud, porque muriò de ochenta años bien gastados en el servicio de Dios: muriò lleno de meritos, y virtudes, añadiendo siempre à las obligaciones de su nombre *Ioseph*, que es nombre de aumento, y nombre que significa *Fruto*. (97) Y para que fuesse mas copioso, se añadió, no solo vna letra, como à el nombre de *Abraban*, sino es todo entero el dulcísimo nombre de *Jesus*. Estas eran sus armas, estos sus blasones; tenia grandísimo cuidado en todas quantas cartas (que le escrivi muchas) y papeles, q̄ escriuia, poner el *Viva Jesus*, siempre por cabeza. Pues no llore la Provincia su falta, quando muere; porque quien así muere, ni falta, ni se diminuye.

De ochenta años muriò nuestro venerable Padre Provincial, muriò, como Abraham, en buena senectud, porque fueron ochenta años gastados en el servicio de Dios. (No puedo dexar de hazer breve parenthesis à el principal assumpto, pues me dà motivo para detenerme en su edad el Sa-

grado Texto.) Estando en la Santa, y Venerable Escuela de Christo (en donde siendo de los mas zelosos Discipulos, enseñaba à todos con su exemplo, y humildad, como si fuera Maestro) y creo que fue la vltima vez que asistió à ella, el penultimo Jueves del mes de Agosto de este mismo año, le sacaron à exercitar en el exercicio de muerte, que se hizo aquel dia, segun los Estatutos de la Santa Escuela; y entre otras ponderaciones, dixo con grande humildad: *80. años cumpli pocos dias hà: y lo que tengo que llorar es, lo mal que los he vivido, y lo mal que los he empleado! Recogitabo tibi omnes annos meos in amaritudine animæ meæ.* O Santo Dios! Mal empleados, mal vividos llama los años de su vida, que gastò en mortificaciones, ayunos, silicios, penitencias, oracion, observancia, y soledad? O confusion mia! En la humilde estimacion de nuestro venerable Padre, fueron defectuosos, hasta que murió, sus años; (98) pero en el aprecio de Dios, espero que aviendo muerto en tan buena senectud, como el Patriarcha Abraham, (99) se borraràn en su muerte los que presumia defectos: (100) porque aviendo vivido con tanto cuidado de su salvacion nuestro Padre Provincial; en su dichosa muerte, ni se ha de aver hallado grave falta, ni en su virtud, se avrá hallado diminucion. (101)

Conoce Dios los dias de los immaculados, dize el Propheta David (102) de aquellos que guardando la innocencia de su vida, procuran vivir en temor Santo de Dios, y sin manchar su alma con el feo borron de la mortal culpa, como lo declaró mas en el Psalmo 17. el mismo Real Propheta, (103) y se ofrece luego la dificultad: los dias que solo se emplean en su servicio, conoce la Mage-

(98) *Deficiens mortuus est.*

(99)

In bona senectute.

(100)

Deficiens malè additum est.

(101)

Quia non convenit Abraham (fas sit docere Iosepho) deficere & imminui.

(102)

Pf. 36. Novit Dominus dies immaculatorum.

(103)

Pf. 17. Ero immaculatus cum eo, & observabo me ab iniquitate mea.

Thom. Iorg. ibi. Et ero perfectus.

Lect. Syriac. ap. la Haye Et cave mibi à peccatis.

rad de nuestro Dios? Pues las obras malas, los dias que se gastaron en ofensas tuyas no lo conoce tambien? Si, que todo lo conoce su Magestad, (104) que no pudiera ser Justo Juez para castigar delinquentes, y remunerar benemeritos, sino tuviera pleno conocimiento de meritos, y delitos.

(104)
Ad Hebr. 4. *Omnia nuda sunt, & aperta oculis eius.*

(105)
Arist. 1. Ethic. *Vnusquisque bene indicat de his, que novit, & horum solum est rectus Iudex.*

(106)
N. Incogn. in Ps. 1. & 36. *Novit Dominus dies immaculatorum, id est, approbat; & per oppositum dies malorum non novit, quia illos non approbat.*

(107)
Matth. 25. *Nescio vos.*

(108)
D. Aug. ser. 23. de Verb. Dom. *Quid erga est, non novit vos? Improbo vos; reprobo vos.*

(105) Pues como afirma David, que los dias de los Justos son los que conoce Dios? Mi ya conocido, y subtilísimo Incognito satisface a esta duda, fundado en buena, y recibida Theologia: (106) Porque ay en Dios (dize) vn conocimiento regulado por la sciencia, que llaman los Theologos de *Simple Inteligencia*, y ay otro conocimiento, que se regula por la sciencia, que llaman de *Vision*, o *Aprobacion* (no porque sean distintas en Dios estas sciencias, sino es vna sola, y precisamente por la connotacion a los terminos, distincta.) Y aunque con el primer conocimiento conoce su Magestad todos los dias, y todas las obras de Justos, y pecadores; con el segundo, dize David, que solo conoce Dios los dias de los immaculados, è ignora los dias de los perversos: que es lo mismo, que dezir, que los dias empleados en obras de virtud, merecen la Divina aprobacion; y por el contrario, los dias que el pecador vive olvidado de la Divina Ley, son dias que Dios ignora, porque son dias que Dios reprueba, q̄ en este sentido, dixo su Mag. a las fatuas Virgenes por S. Matheo: (107) *No os conozco*; q̄ fue lo mismo, q̄ *yo os repruebo*, en pluma de mi venerado Augustino. (108.) Toda su vida gastò N. amado Padre en exercicios de virtud, esmerándose en el cumplimiento de la observancia regular, y en la meditacion còtinua de la Divina Ley; creo piadosamente, que todos los dias de su innocente vida, lo avrán sido de la

Divina aprobacion, y que nõ avrà hallado el Recto Juez, falta grave que reprobare.

Muriò, buelvo à dezir, N.V.P. en el Gobierno; pero no por esso ha faltado el Gobierno de nuestro venerable Padre. Quereis ver como nuestro Prelado gobierna aun despues de muerto? Pues atencion à Joseph el Patriarcha antiguo, que tambien governò despues de muerto.

A el tiempo que estava yà para morir el Patriarcha Joseph, encargò encarecidamente à sus hermanos, que trasladassen su difunto cuerpo à la tierra de Chanaan (que era la de Promission.) (109) El reparo està en que Joseph Governador de Egypto, tendria aqui sepulchro mas honroso, y aqui se verian mas respetados sus difuntos hueffos; pues por què dispone Joseph, que le sepulten en la tierra de Chanaan? El Doct. Celada diò discreto la razon, hablando en persona de Joseph. (110) No queden mis hueffos en Egypto, dize el Patriarcha, llevadlos à Chanaan en vuestra compania, que ellos, substituyendo mi persona, executaràn en mi muerte lo mismo que si yo viviera; y es el caso, que Joseph, viviendo, governò como superior à sus hermanos en Egypto; y los huviera governado tambien, si huviera vivido mas, hasta conducirlos con acierto à la tierra de Promission. (111) Pues llevad mis hueffos en vuestra compania, dize el Santo Patriarcha, y sabed, que si con mi muerte juzgais, q faltò vuestra direccion, mis difuntos hueffos continuaràn esse oficio, para que entendais, que aun despues de difunto, no ha espirado mi gobierno.

Despues de aver espirado nuestro Difunto Padre, se abrió, como ya he referido, su Inventario; y en el suplicaba con rendimiento à el Prelado,

(109)

Gen. 50. av. 24. *Asportate ossa mea vobiscum de loco isto.*

(110)

Celad. de Bened. Patriarch. Bened. 5. §. 277. n. 2. *Frigidum meum cadaver mei viventis geret vices, mea ossa præstabunt, quod vivus ipse præstitissem*

(111)

Et paul. inf. id. A. *Sua ossa substituit, ut Ducis gerant officium.*

enterrassen su cadaver, no en la Bobeda, donde antes se enterraban con mas honorificencia los Religiosos (porque dezia, *que alli estaban sepultados en el olvido*) sino en el Claustro, donde estan enterrados muchos Antiguos, y venerables Padres, entre las Capillas de S. Franco de Sena, y de Santa Maria Magdalena de Pazzis, arrimado à la pared (notad aora su profundissima humildad) *adonde todos me pisen*, y para que estando à la vista, *me encomienden à Dios.*

Llevense mis huesos à Chanaan, dize el antiguo Joseph, no queden en Egypto, aunque ai tégan sepulchro mas honroso, porque no queden sepultados en el olvido, quando se ausente el Israelitico Pueblo: llevadlos à el lugar donde estan enterrados mis Padres, y Abuelos, (*) porque alli seràn mis huesos visitados. (112) Todo se cumpliò en nuestro Difunto Joseph; pero por què pide con tanto encarecimieto, que su sepulchro sea en el lado derecho, arrimado à la pared del Claustro? *Para que todos me pisen.* O humildad! Y ò documento para enseaça, confusion, y desengaño de los que aspiran, y anhelan ambiciosos à el gobierno! Era aquel lado, donde en las funciones publicas iba, como Superior, presidiendo: pues en el lado derecho, dize, ha de ser mi sepulchro, para que todos me pisen, y especialmente los que me sucedieren en el gobierno; para que visitando con la consideracion mis difuntos huesos, aprendan à gobernar, viendo en lo que pàran los mas elevados puestos de la Religion.

Si esto no es, discreto Auditorio, conservarse el mejor gobierno de nuestro Prelado Difunto, no se yo, què maximas, ni documentos mas acertados, pudiera dar, estando vivo, à todos los Superiores.

Vi

(*)
Abraham, Isaac,
Jacob, y Adan es-
taban sepultados
en Chanaan. D.
Hier. t. i. qq. hebr.
in Gen.

(112)
Eccli. 49. v. 18. *Os-
sa eius visitata sunt.*

Vifi
lado
mor
es
H
que
y L
pulo
mer
vit.
mue
Libr
tes,
dista
el d
deso
ra n
bro
que
tode
emp
por
miso
A
nues
mild
expli
dize
Hay
seph
mere
mem
sepul
de lu
mayo

Visiten se sus hueffos, ved que à este insigne Prelado se le acabò la vida, que se le llegò la hora de morir, y que para todos tambien ha de llegar: esta es la profecia de los hueffos de Joseph. (113)

Fue discreto reparo del Erudito La Haye, que la vltima clausula que cierra la historia, y Libro del Genesis, es este breve Epitaphio del sepulchro de Joseph. *Mortuus est.* Muriò. Y q la primera con que empieza este mismo Libro es el *Creavit.* Y siendo la creacion principio de la vida, y la muerte el fin della, parece que el Genesis, que es el Libro de las Generaciones, el Libro de los Vivientes, no se clausula bien en esos dos extremos tan distantes, como son el de empezar à ser *Creavit*, y el de acabar de vivir: *Mortuus est?* En esto mismo descubriò el citado Autor vn mysterio grande para nuestro desengaño: Sean los extremos de esse libro vna vida que empieza por la creacion, y otra que en la muerte dexa de ser; para que entédamos todos, que nuestra vida es vn circulo, que donde empieza acaba; y como por la creacion empezó por la nada nuestro sèr, en la nada tambien de la misma muerte se ha de convertir. (114)

Aun mas dize este Epitaphio para desengaño nuestro. Muriò Joseph, y le sepultaron en vn humilde lugar: con diminucion habla el Texto, para explicar lo abatido de su sepulcro, en vn *Lugarcello*, dize (115) y aqui se suspendiò con admiracion la Haye: (116) Pues vn hòbre tan insigne como Joseph: vn Governador de Egypto: vn hombre, que mereciò le erigiesen estatua para perpetuar su memoria, y eternizar su fama, en vna tan humilde sepultura, que sin diminucion no merece el titulo de lugar de su deposito? Si, respòde; y aqui nuestro mayor desengaño; porque aunque Joseph, vivien-

(113)
Eccli. vb. sup. *Et post mortem prophetaverunt.*

(114)
La Haye in Gen. c. 50. n. 103. *Ve omnibus compertum esset à nihilo per creationem omnia esse accepisse, & in nihilum per mortem desitura.*

(115)
Repositus est in loculo.

(116)
La Haye hic. *Cur diminutivè sic loquitur? nonne quendam locum amplissimum meretur, ut in eo suum corpus deponatur?*



450

ORTIZ (Fray Joseph).- Justo sentimiento
que en nombre de la Provincia de Castilla
expresó su Real Convento de Nuestra Seño-
ra la Madre de Dios del Carmen de Antigua
observancia de Madrid el día 2 de diciem-
bre del año 1721 en la muerte del M.R.P.
M. Fray Joseph de la Cuerda.- 4º, 40 pp. M.
1721. Sin portada.

Miler, C.3.

P5. U.S.

do fue tan grande, y tan crecido; después de muerto se abrevió tanto, que muy poco lugar fue sobrado para su difunto cuerpo. (117)

(117)
Quæst. resp. Id. A.
*Licet tantus fuerat,
vita comite; tamen
ita post mortem exi-
guus, ut non locus
corpori, sed solum
loculus tribuatur.*

(*)

Quando se predi-
có este Sermon no
tenia aun el siguién-
te Epitafio la lapi-
da de su entierro.

Este es el breve Epitaphio, que hasta aora tiene la desnuda losa del sepulchro, q guarda las venerables cenizas de nuestro grã Prelado. *Mortuus est:* no tiene otro. (*) Esta es la Profecia de sus huesos, q se verã cúplida en todos. Esto es vivir después de difunto su gobierno. *Est ipse dominatur.* Y esto es aver acabado felizmente la vida, dexandonos en la herencia de sus virtudes, en las reliquias de su inocencia, y de la rectitud de su justicia: *Hæ sunt reliquia. Custodi innocentiam. Et vide aqutatem,* el consuelo, de que aunque murió nuestro querido Joseph a esta vida mortal *Mortuus est,* tenemos la piadosa esperanza de que aun vive *Adhuc vivit;* y que felizmente vivirá (así sea!) por vna eternidad en la gloria. In qua R. I. P. Dixi.

EPITAPHIUM.

SISTE, SUPERSTES, ITER.

NE LEGAS, NI LUGEAS.

EN MORTUUS BREVI CONTENTUS LOCULO;

QUI VIVUS SIBI CONTEMPTUS,

R. A. P. N. M. Fr. JOSEPHUS DE LA CUERDA
charitate conspicuus, Orationi deditus, austeritate severus,
modestia rarus, omnigenaque virtute decorus.

MUNDO VIX NOTUS VIXIT;

COELO SOLUMMODO AGNITUS.

QUI

POST PLURIMA, QUÆ, INVITUS, MUNIA
meritissimè subiit, Almæ huius Castellæ (iteratò) Clavum
dignissimè regens, Octogenarius obiit.

Die 11. Mens. Novembr. Ann. D. 1721.

Ayuntamiento de Madrid. R. I. P.